



Los diputados de la Ciudad de Buenos Aires aprobaron una declaración y expresaron su adhesión a los actos y marchas del Día Nacional por la Memoria, Verdad y Justicia, que se recuerda todos los 24 de marzo.

"La Legislatura de la CABA conmemora el día 24 de marzo con motivo de cumplirse un nuevo aniversario del último golpe de Estado que viviera la República Argentina. Asimismo, adhiere a las actividades que se realizan con motivo del Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, y rinde homenaje a los/as 30.000 detenidos/as desaparecidos/as, reafirmando el compromiso por la defensa de los derechos humanos", expresa una declaración aprobada hoy por consenso.

"La metodología aplicada por el régimen de facto desconoció todos los derechos y garantías constitucionales de los ciudadanos, la cual derivó en la desaparición, tortura y muerte de miles de civiles y militantes políticos", sostienen los fundamentos del proyecto oficialista que resultó acordado y aprobado con casi todos los bloques (excepto los de izquierda), tras varias iniciativas presentadas por las diversas bancadas. Agregaron los considerandos que "es obligación de un organismo totalmente democrático como la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires conmemorar esta fecha, para que los hechos a los que desgraciadamente se vio involucrado nuestro país no sucedan nunca más, ni dictaduras militares que destituyan y alteren el orden democrático, violando los derechos humanos y las garantías constitucionales".

Los discursos se iniciaron con palabras del legislador Ariel Álvarez Palma, quien hizo referencia a "la fecha trágica del golpe cívico militar, que vulneró los derechos más fundamentales de las personas y las garantías de la Constitución". Tras mencionar los secuestros, desapariciones, asesinados y detenciones en centros de concentración y tortura, pidió a todos los argentinos "homenajear a esos 30 mil desaparecidos" y recordar "que los genocidas fueron juzgados por jueces civiles de nuestro propio país".

Desde la izquierda, Fernando Vilardo, Laura Marrone y Gabriel Solano extendieron las críticas a la dictadura incluyendo al sistema democrático, las políticas económicas en vigencia y el gobierno actual. "No todos repudiamos desde el mismo lugar; para nosotros es un día de lucha y nuestra pelea es contra esta democracia y sus gobiernos", planteó Vilardo.

Marrone reivindicó a los organismos de derechos humanos, la clase trabajadora, la juventud y el movimiento de mujeres "que siguen en la lucha porque el poder continua en manos del capital financiero que utilizó a los militares como sus perros carniceros". Solano, en tanto, aseveró que "el estado conspirativo que estuvo detrás del golpe del 76 sigue vigente ahora".

El peronista Santiago Roberto aludió "a la prensa cómplice" y "a los que por temo o conveniencia se callaron". Invitó a "tener en claro cuál fue la política económica y cómo se criminalizó la protesta social durante la dictadura, igual que en estos días". El legislador mencionó que su padre fue secuestrado, desaparecido, asesinado y enterrado como NN en aquellos tiempos.

Por el socialismo, Hernán Arce recordó la aplicación de "un plan para imponer un modelo económico y social de desigualdad y exclusión, de lo que aún hoy padecemos las consecuencias". Como socialista, rindió homenaje al fallecido dirigente correligionario Alfredo Bravo.

Del bloque Evolución habló Marcelo Guouman, quien ponderó la incorporación como sociedad, "de los valores democráticos", pero también objetó que "la democracia está en deuda con ella misma si vemos los datos alarmantes de desigualdad, exclusión y problemas educativos". Aprovechó la ocasión para hacer una grave advertencia sobre la situación de colapso que vive Venezuela.

Sergio Abrevaya dijo que "los hombres y las mujeres que hicieron lo correcto durante la dictadura es a los que verdaderamente debemos homenajear", poniendo como ejemplo la actitud del periodista Robert Cox, quien denunció las violaciones a los derechos humanos desde el diario Buenos Aires Herald, aunque luego debió abandonar el país.

Victoria Montenegro, hija de un padre que fue secuestrado y arrojado al Río de la Plata, también puso en juicio "la complicidad de los medios de comunicación" y se preguntó "qué pasaba con nuestra sociedad, que miraba para un costado". Revalidó a "las mujeres que salieron a luchar, al principio muy solas, y crearon un foco de resistencia que transformó el dolor en lucha", mencionó al presidente Raúl Alfonsín por el juicio a las juntas, cuestionó la impunidad de los años posteriores a ese gobierno y concluyó que "fue el presidente Néstor Kirchner el que tomó la decisión de poner como política de estado la consigna de memoria, verdad y justicia".

Cerró el debate, desde el oficialismo, Claudio Romero quien, entre otras consideraciones, pidió "estimular la memoria y hacer una profunda reflexión, porque muchas veces la justicia es injusta porque no llega en el momento ni en el lugar que se necesita".

*Fuente:* DGPrensa-Legislatura